Nuevas Poligrafías.
Revista de Teoría Literaria y Literatura Comparada

NÚMERO 12 | AGOSTO 2025 – ENERO 2026 | ISSN: 2954-4076
DOI: 10.22201/ffyl.29544076.2025.12.2216 | pp. 37-52
Recibido: 01-02-2025 | Aceptado: 11-07-2025

Formas de otredad y sexualidad femenina en *Le pays des autres* de Leïla Slimani*

Forms of Otherness and Female Sexuality in *Le pays des autres* by Leïla Slimani

Ilse Daniela Campos Ruiz**
ORCID: 0000-0003-1846-2871
Facultad de Filosofía y Letras
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO | Ciudad de México
Contacto: ilse.campos@comunidad.unam.mx

Resumen

Leïla Slimani es una prolífica escritora franco-marroquí quien, en su más reciente proyecto novelístico, la trilogía de inspiración autorreferencial titulada *Le pays des autres* (2020; 2022), aborda la historia de la familia Belhaj a partir de la unión de Mathilde, una mujer originaria de Alsacia, con Amine, un soldado marroquí, para más adelante continuar con la historia de sus hijos Aïcha y Selim. En esta obra, el encuentro con el otro genera tensiones y cambios que se verán reflejados en la sexualidad de los personajes. El encuentro con el otro, que desde una perspectiva bajtiniana es constructivo, se da en el vínculo que une a los sujetos. Partiendo de la premisa de que la sexualidad puede fungir como dicho vínculo, en el presente artículo estudiaremos, en primer lugar, la polisemia del "país de los otros" como metáfora presente desde el título de la novela para abordar las diferentes formas que toma la otredad en esta narración y su relación con la sexualidad femenina, sobre todo en su construcción discursiva; para, enseguida, analizar los efectos de dicha relación en la sexualidad de los tres personajes femeninos principales: Mathilde, Aïcha y Selma, hermana de Amine. Por medio del retrato que se lleva a cabo de la sexualidad femenina, con sus dificultades y sus placeres, esta

Abstract

Leïla Slimani is a prolific Franco-Moroccan writer who, in her most recent novel project, the self-referentially inspired trilogy entitled *Le pays des autres* (2020; 2022), addresses the story of the Belhaj family starting with the union of Mathilde, a woman from Alsace, with Amine, a Moroccan soldier, and later continuing with the story of their children Aïcha and Selim. In this work, the encounter with the Other generates tensions and changes that will be reflected in the sexuality of the characters. This encounter with the Other, which from a Bakhtinian perspective is constructive, occurs in the bond that unites the subjects. Starting from the premise that sexuality can serve as such a link, in this article we will first study the polysemy of the "country of others" as a metaphor; present from the title of the novel itself, in order to address the different forms that otherness takes in this narrative and its relationship with female sexuality, especially in its discursive construction, and then analyze the effects of this relationship on the sexuality of the three main female characters: Mathilde, Aïcha and Selma, Amine's sister. Through its portrait of female sexuality, with its difficulties and pleasures, this novel

* *Este artículo forma parte de los productos del proyecto PAPIIT IN400825, titulado "Análisis interdisciplinario de las representaciones y expresiones del placer sexual de los cuerpos feminizados" (DGAPA- UNAM).*
** *Integrante del posgrado en Letras de la UNAM.*

© Universidad Nacional Autónoma de México, 2025

novela de Slimani hace un llamado a acercarse a la otredad desde la empatía y la curiosidad, abrazando el carácter transformador de dicho encuentro.

by Slimani calls for an approach to otherness from a place of empathy and curiosity, embracing the transformative nature of this encounter.

Palabras clave: *Leïla Slimani* || *El otro (Filosofía)* || *Mujeres en la literatura* || *Novela feminista* || *Conducta sexual* || *Literatura francesa* || *Descolonización* || *Mujeres* || *Erotismo*

Keywords: *Leïla Slimani* || *Other (Philosophy)* || *Women in literature* || *Feminist fiction* || *Sexual behaviour* || *French Literature* || *Decolonization* || *Women* || *Erotica*

En una entrevista con el crítico francés Alexandre Gefen, la autora franco-marroquí Leïla Slimani (2022) afirma que "tout roman interroge l'altérité et notre capacité à saisir l'autre, à le raconter" (271), inquietud que nutre no sólo sus novelas sino también sus textos ensayísticos y periodísticos, que se caracterizan por transmitir una aguda crítica sobre la sociedad y las condiciones de vida de las mujeres, sobre todo en Francia y en su natal Marruecos. El compromiso de Slimani por denunciar las injusticias del patriarcado y defender los derechos de las mujeres la ha llevado a abordar frecuentemente el tema de la sexualidad femenina. Desde la publicación de su primera novela, *Dans le jardin de l'ogre* (2014), que relata la historia de Adèle, una mujer adicta al sexo, Slimani ha gozado de una buena recepción por parte del público y de la crítica y, en 2016, recibió el premio Goncourt por su novela *Chanson douce* (2016) que gira en torno al asesinato de dos niños a manos de su niñera.

Su más reciente proyecto novelístico se trata de una saga familiar inspirada en la historia de sus antepasados: *Le pays des autres*, cuyo primer tomo, *la guerre la guerre la guerre*, fue publicado en 2020 y el segundo, *Regardez-nous danser!,* en 2022. En esta novela es retratada la historia de la familia Belhaj a partir de la unión de Mathilde, originaria de Alsacia, con Amine, un hombre marroquí enlistado en el ejército francés como *spahi* durante la Segunda Guerra Mundial. La novela se desarrolla principalmente en Marruecos, con algunos episodios en Francia, y explora temas como el choque cultural, las relaciones de poder, las tensiones y cambios sociales previos a la independencia de Marruecos en 1956. En este contexto, la sexualidad femenina y el encuentro con la otredad, temas recurrentes en la obra de la autora y que abordaremos en el presente artículo, se hallan en constante tensión y cambio.

Al ser una parte importante de su obra, las condiciones de vida de las mujeres es un tema que ha sido tratado en diversos estudios sobre la obra de Slimani. Por ejemplo, Irati Fernández Erquicia, en su artículo "La présence de la femme dans l'oeuvre de Leïla Slimani", estudia temas como la sexualidad, la maternidad, la violencia, el poder o la familia en su relación con la identidad femenina en los principales personajes femeninos de las dos primeras novelas de la autora franco-marroquí. Fernández Erquicia (2019) concluye su estudio con una reflexión sobre el poder de la palabra: "nous pouvons affirmer qu'il y a une revendication du pouvoir de la littérature, des mots et de la parole des femmes de la part de Leïla Slimani et, de cette manière, c'est la littérature qui donne l'occasion et le pouvoir aux femmes pour s'exprimer et pour faire connaître leur situation" (189). Ya que este estudio es previo a la publicación de *Le pays des autres*, no aborda la presencia femenina en dicha novela, pero sí señala la preocupación de Slimani por crear espacios para las voces femeninas que articula su obra.

Las formas en las que Slimani representa la sexualidad en su obra dan cuenta de las condiciones ontológicas de diversas mujeres. *Dans le jardin de l'ogre* (2014) es la única novela escrita por la autora cuyo tema principal es la sexualidad de una mujer, y dicha obra ha sido objeto de análisis como el de Nieves Marín Cobos (2022), titulado "Monotonía del deseo (carnal): violencia y cuerpo en *Dans le jardin de l'ogre* (2014), de Leïla Slimani", quien identifica la adicción al sexo de Adèle como síntoma de una profunda dependencia hacia los otros que la lleva a desear su propia aniquilación y a renunciar a su voluntad para dejarse controlar por el deseo ajeno. El cuerpo de Adèle le parece tan ajeno y hostil como su propio esposo y como los hombres con los que tiene compulsivamente relaciones sexuales. Para Marín Cobos (2022), este desencuentro imposibilita el placer y la conexión con otros, mostrando el deseo como una pulsión destructiva. Siguiendo la línea de la angustia existencial retratada en esta novela, en "L'aphrodisie ou la quête du néant dans le roman de Leïla Slimani: 'Dans le jardin de l'ogre'", Fida Hammoud (2022) compara la situación de Adèle con los castigos impuestos a Tántalo y a Sísifo, cuya característica en común es la imposibilidad de la satisfacción que, sobre todo para éste último, crea una sensación de absurdo en la repetición de una tarea cuyo objetivo nunca será alcanzado. Para Hammoud (2022) el deseo, que dirige y controla la vida de Adèle, provoca la hipocresía de su comportamiento y llega incluso a volverla "inapte à s'intégrer normalement dans la société" (84).

Como hemos visto en este breve recorrido, la obra de Slimani se ha caracterizado por un espíritu crítico y un interés particular por desmenuzar los factores que determinan las dinámicas sociales. En *Le pays des autres* la autora franco-marroquí amplía el panorama hacia el tema del colonialismo y la memoria tanto a nivel individual como colectivo. Esta novela transmite una indagación hacia el pasado que, según Ángeles Sánchez Hernández y Gabriel Díaz Abadie (2024), sirve para interrogar "le présent de nos sociétés multiculturelles" (424). En "Réappropriation de l'Histoire par le passé familial dans *Le pays des autres* de Leïla Slimani", los autores parten del concepto de *memoria multidireccional*, propuesto por Michael Rothberg, y de la teoría decolonial, en especial de Aníbal Quijano, para hacer énfasis en la importancia de construir la historia no sólo a través de los relatos de los grandes eventos sociopolíticos, sino que resulta necesario integrar los relatos que retratan la cotidianidad de las personas. Sánchez Hernández y Díaz Abadie (2024) argumentan que la trilogía de Slimani aporta información necesaria para complementar la historia oficial.

La cuestión de la otredad, presente desde el título de esta trilogía, es el eje temático alrededor del cual se articula la trama, sin embargo, al contrario de la angustia y rechazo que causa en *Dans le jardin de l'ogre*, en *Le pays des autres* el otro no representa solamente la imposibilidad, sino que ofrece un panorama más amplio de opciones. La sexualidad femenina juega un papel primordial en esta novela pues no sólo forma parte del conocimiento y reconocimiento del otro y del yo femenino, sino que también es mostrada como una forma de resistencia y liberación, aunque efímera, posible. Partiendo de la premisa de que en esta novela la sexualidad femenina es un puente con la otredad y que ambos se problematizan y transforman mutuamente, en el presente artículo estudiaremos algunas formas que toma la otredad a lo largo del relato para después analizar su influencia en la vida sexual de los tres personajes femeninos principales: Mathilde, Selma y Aïcha. En esta novela la constante tensión en la que se encuentran la sexualidad femenina y la otredad, problematizándose y transformándose mutuamente, apunta a la construcción de una ética que nazca desde lo sexual y que dé cabida a las diferencias sin negarlas y sin dejar de cuestionar el ejercicio del poder en relaciones interpersonales.

El encuentro con el otro es un suceso capital en el desarrollo del ser humano que ha dado pie a numerosas reflexiones y debates. Al tratarse de un tema que opera a distintos niveles y que tiene diversas implicaciones tanto en lo individual como en lo colectivo,

es necesario recurrir a perspectivas interdisciplinarias para poder analizar sus diversos matices. Stuart Hall (1997), en "The Spectacle of the Other", retoma cuatro principales aproximaciones al tema de la otredad: la lingüística, la dialógica, la antropológica y la psicológica. A lo largo de su análisis, Hall (1997) hace referencia frecuentemente a la diferencia, uno de los principales aspectos que genera otredad, y señala que: "'difference' is ambivalent. It can be both positive and negative. It is both necessary for the production of meaning, the formation of language and culture, for social identities and a subjective sense of the self as a sexed subject – and at the same time it is threatening, a site of danger, of negative feelings, of splitting, hostility and aggression towards the 'Other'" (238). Esta ambivalencia forma parte de la narrativa de Slimani, quien no sólo muestra una cara del encuentro con el otro, sino que aborda sus diversos aspectos, en especial los que tienen que ver con el contacto directo entre las personas.

En este contexto, la sexualidad es un factor importante porque es un punto de encuentro entre los seres en el que se ponen en juego sus partes más vulnerables y sensibles; además de que recibe una inevitable influencia de la moralidad e ideología del grupo social del que forme parte, lo cual ayuda a dibujar el retrato de una época y un lugar. *Le pays des autres* muestra cómo todas las personas están conectadas entre sí, con y a pesar de sus diferencias. Bajtín hace énfasis en el carácter relacional de la otredad que se traduce en un dialogismo que, como menciona Hall (1997), produce sentido (235). En el pensamiento bajtiniano la interacción entre el yo y el otro se da en un "puente" que vincula a los sujetos (Bubnova, 1997: 263). Para abordar la otredad y la sexualidad en la obra de Slimani, es necesario pensar en el encuentro sexual como un puente en el que los seres se encuentran. Se trata de un espacio en el que la subjetividad se expande y se transforma, pues, en algunos casos, la experiencia de la sexualidad puede desbordar los límites del yo y ampliar el entendimiento tanto de sí mismo como del otro.

En *Le pays des autres* (2020; 2022), la otredad se hace presente desde el título y moviliza la trama creando tensiones y encuentros. En el texto se muestran distintas formas de relacionarse con el otro, a veces marcadas por una jerarquización de las diferencias, a veces por una voluntad de acercamiento. En primer lugar, las consecuencias de la colonización se manifiestan en las violencias y tensiones entre la cultura francesa y la marroquí que se verán reflejadas en la relación que cada individuo establezca con ese otro con el que no comparte nacionalidad. Este contexto sociohistórico enmarca la historia de la familia Belhaj y se manifiesta a nivel individual de diferentes

maneras en sus integrantes, influyendo de diferentes formas en la sexualidad de cada uno. Los tres principales personajes femeninos encarnan este choque cultural según las particularidades de sus historias personales: Mathilde vive las dificultades de migrar, de ser extranjera y de adaptarse a nuevas normas socioculturales; Selma, su cuñada, es una mujer marroquí que ha vivido bajo el mandato de dichas normas y que vive los cambios sociales que aparentemente le dan algo de libertad sin que sus condiciones cambien por completo y, finalmente, Aïcha, hija de Mathilde y Amine, se encuentra entre ambas identidades al ser heredera de la cultura europea de su madre y haber nacido y crecido en Marruecos. Además, Mathilde y Aïcha experimentan un doble sentimiento de no pertenencia, pues tanto en Marruecos como en Francia presentan rasgos que las distinguen como extranjeras.

La sexualidad de las tres se desarrolla en un contexto marroquí durante la segunda mitad del siglo xx, caracterizado por ser una época de cambio y reconfiguración de la identidad tras el final de los protectorados español y francés, resultado de un esfuerzo constante por obtener la independencia. En este proceso, la sexualidad, sobre todo femenina, se convirtió en uno de los aspectos usados para diferenciar la tradición de una modernidad indeseada, un "nosotros" de un "ellos". Para la pensadora Sirin Adbli Sibai (2016), las mujeres originarias de un país musulmán se hallan en el cruce entre varios discursos que se polarizan en "las falsas y coloniales retóricas de modernización, liberación y emancipación y, por otro lado, las denigrantes retóricas de desigualdad e inferiorización en nombre del Islam o *la tradición*" (112). En estas líneas, Adbli Sibai condensa dos procesos complejos y extensos: la construcción y el mantenimiento de la colonialidad y los esfuerzos de los pueblos colonizados, en este caso de confesión musulmana, por reforzar y proteger una identidad propia. Ambos procesos se apoyan en gran medida en la creación de un discurso particular sobre los cuerpos y la sexualidad de las mujeres que se vuelven depositarios de una serie de simbolismos que determinan el valor moral del pueblo, siendo el pudor, la modestia y la pasividad algunas de las características que se esperan de ellas. De este modo, las mujeres son convertidas en el símbolo que demostraría una marcada diferencia entre una otredad indeseable encarnada por Occidente y un "nosotros" musulmán. En palabras del cineasta Nabil Ayouch, "aujourd'hui on fait face à une opposition en termes identitaires: le sexe, c'est l'autre, l'Occident décadent, alors que l'identité marocaine et musulmane s'apparenterait à la vertu et à la pudeur"

(como se cita en Slimani, 2017: 72). Desde esta perspectiva, el otro simbolizado por Occidente funge como contramodelo, como imagen de lo que no debe ser, lo cual, para Slimani (2016), implica el riesgo de caer en un estereotipo de ver a la otredad solamente como una figura negativa, ignorando sus matices.

Mathilde vive la mencionada oposición relativa a la sexualidad cuando, al llegar a Marruecos, la actitud de Amine sufre algunos cambios, derivados parcialmente de su propia lucha interna por sentirse traidor de su patria, llegando a expresar desaprobación ante la intensidad del deseo de su esposa (Slimani, 2020: 47). Cuando ésta le habla de sus intenciones de asegurar una buena educación para su sobrina y su hija, o cuando critica el encierro perpetuo en el que vive la madre de Amine, éste le recuerda que es ajena a este contexto: "Tu es une Européenne, personne ne t'empêche de rien. Alors, occupe-toi de toi et laisse ma mère où elle est" (Slimani, 2020: 122). Sin embargo, Mathilde se esfuerza por entender las costumbres marroquíes y, sin aceptar los hechos que le parecen injustos, se adapta a su nuevo contexto.

Por otra parte, hay una mirada externa que juzga la unión de esta pareja cuando un doctor europeo que atiende a Mathilde en una crisis de paludismo siente un fuerte rechazo no sólo ante la pareja sino también ante Aïcha, fruto de su unión, sobre lo que piensa que "Cette femme dormait dans les bras de cet Arabe chevelu, de ce rustre qui la possédait, qui lui donnait des ordres. Tout cela n'était pas juste, ce n'était pas l'ordre des choses, ces amours-là créaient le désordre et le malheur" (Slimani, 2020: 161). Este fuerte rechazo ante la idea de que una europea y un hombre originario de un país colonizado se unan está basado en estereotipos y prejuicios que reducen a la mujer a un estado de víctima y al hombre a un rol de brutalidad incontrolable, ignorando deliberadamente otras posibilidades. Esta actitud reproduce una construcción colonialista de la masculinidad del otro colonizado que lo asume como un peligro del que hay que proteger a las mujeres, lo cual mutila, violenta y animaliza los cuerpos colonizados (Ouazzani, 2024: 187).

Además de la diferencia que se establece a partir de la nacionalidad, el género también ha sido usado para establecer jerarquías entre grupos de personas. El país de los otros no se refiere solamente al espacio geográfico como lugar de lo extranjero, sino también al espacio de lo masculino como espacio ajeno para las mujeres y viceversa,[1]

1 En francés la palabra *autre* no tiene una marca de género por lo que puede referirse tanto a "otro" como a "otra", lo cual nos permite jugar con la ambivalencia.

poniendo de relieve la distancia que genera un pensamiento dicotómico. La separación espacial alude, en primer lugar, al espacio físico, siendo el espacio público considerado como propio de los hombres y el privado, de las mujeres. El espacio privado, que es también donde ocurre lo sexual, es un espacio que permanece en el silencio y la invisibilización. Slimani transgrede la pretensión de acallar la sexualidad femenina al mostrar a las mujeres en *Le pays des autres* como sujetos deseantes que pueden asumirse como tales y que disfrutan del placer sexual. En este sentido, el país de los otros, visto como el país de las mujeres, es un lugar de resistencia y defensa de su derecho al placer.

En segundo lugar, la separación ontológica que se instaura entre las subjetividades masculinizadas y las feminizadas influye en las formas posibles de vivir la sexualidad. El país de los otros es, en esta lógica, ese espacio simbólico en el que la mujer es ajena y extranjera, el otro por excelencia de la subjetividad masculina. Esta discusión consta de una larga tradición en la que destacan autoras como Simone de Beauvoir (1949a), quien señala que la mujer "se détermine et se différencie par rapport à l'homme et non celui-ci par rapport à elle; elle est l'inessentiel en face de l'essentiel. Il est le Sujet, il est l'Absolu: elle est l'Autre" (12). Asimismo, Luce Irigaray (1985), otra de las autoras clave del feminismo en Francia, señala que "ployé au maternel, réduit au matriciel, ou à la parure pour séduire, le féminin n'a servi qu'à la conception, la croissance, la naissance et renaissance des formes de l'autre" (118). En estas líneas se expresan tanto un procedimiento de diferenciación de la mujer como la creación de una imagen que le asigna ciertos atributos que, a fuerza de repetirse, terminan por ser asimilados y aceptados como verdades incuestionables. Un efecto resultante de esta forma de pensar es encasillar al otro en una estaticidad que borra la complejidad y multiplicidad del ser humano, tanto del que se posiciona como un yo como la de ese otro que considera ajeno y que, sin embargo, forma parte de él.

Le pays des autres transmite una crítica hacia esta limitante forma de pensar al enfocarse en el nivel personal del encuentro con el otro y explorar atentamente sus efectos y transformaciones. No se trata sólo de analizar los discursos sobre la otredad a nivel masivo, sino de explorar la forma en la que éstos repercuten en la intimidad de las historias individuales. De ahí que la construcción narrativa de esta novela resulte en la creación de un tejido de voces en el que cada personaje crece, evoluciona y cambia sin por ello perder las marcas distintivas de su identidad. Por este motivo *Le pays des autres* es un ejemplo de polifonía, que para Bajtín (2003) consiste "en que sus voces

permanezcan independientes y como tales se combinen en una unidad de un orden superior" (38). A través de esta combinación de voces Slimani problematiza el tema de la otredad, pues no sólo muestra la multiplicidad de realidades, sino que también se aborda la forma en la que se nutren, rechazan o retroalimentan. Ya que la focalización de la voz narrativa cambia constantemente, también cambia quien se vuelve un otro y, en consecuencia, las diferentes relaciones que se establecen con dicho otro, o bien, con la otredad proyectada en él o ella. Esto tiene por efecto una visión caleidoscópica sobre los personajes pues éstos son construidos desde diferentes perspectivas y en relación con los diversos factores que las conforman.

Si bien los choques y antagonismos forman parte del encuentro con el otro, la complejidad y las fluctuaciones que se dan en *Le pays des autres* permiten que la otredad sea mostrada también en su potencial de entendimiento y de encuentro placentero. La apertura que esto representa da a los personajes femeninos la fuerza para resistir y vislumbrar otras posibilidades de vida, sin ignorar las dificultades y las injusticias que se dan en los contextos en los que habitan. Por ejemplo, al principio del relato Mathilde muestra una gran curiosidad y ansias por conocer y explorar su sexualidad y, aunque su unión con Amine prometía ser un espacio propicio para hacerlo. Al inicio del primer tomo de *Le pays des autres* el contexto en el que se encuentra Mathilde está marcado por las restricciones y angustias propias de un periodo de guerra. El encuentro con Amine es entonces el encuentro con una otredad hasta entonces desconocida que, para la joven alsaciana, significa la posibilidad de salir de su entorno y conocer uno nuevo, lleno de novedades y promesas. Después de casarse y al llegar a Marruecos, Mathilde muestra una profunda avidez por vivir un placer que hasta entonces le había sido ajeno: "Elle ne se lassait pas des mains d'Amine, de sa bouche, de l'odeur de sa peau, qui, elle le comprenait maintenant, avait à voir avec l'air de ce pays" (Slimani, 2020: 21). Amine representa para Mathilde ese otro que se diferencía de ella principalmente por ser hombre y extranjero, lo cual despierta su curiosidad e imaginación y nutre una idealización del soldado marroquí como una especie de salvador. El deseo de Mathilde, que podría parecer manifestación de un discurso exotizante, se alimenta por la diferencia que Amine simboliza. Sin embargo, la vida conyugal no cumple con las expectativas de la joven alsaciana.

Conforme pasa el tiempo, la relación entre ambos decae hasta volverse superficial e inconexa y uno de los momentos más violentos de su relación se da cuando Amine amenaza a su hermana, Selma, y a Mathilde con una pistola. Después de este episodio, que marca un punto de inflexión en su relación, Mathilde recurre a algo innombrable que forma parte de su ser para responder a la violencia de Amine enfrentándolo a una sexualidad cruda y desprovista de pudor con la cual "Elle lui prouva qu'il y avait en elle quelque chose d'insaisissable, quelque chose de sale mais qu'il n'avait pas sali, lui. Une noirceur qui était à elle et à laquelle il ne comprendrait jamais rien" (Slimani, 2020: 357). El reconocimiento de algo dentro de sí que es inaccesible para los otros, especialmente para su esposo, enfatiza que, a pesar de las circunstancias, Mathilde conserva algo de poder sobre ella misma, pues hay una parte de sí misma que sólo le pertenece a ella: un lado oscuro que escapa del control que Amine podría ejercer sobre otros aspectos de su vida y que, al ser un misterio para él, es su marca distintiva de otredad, una diferencia que ella utiliza a su favor, creando distancia entre ella y la violencia que él ejerce.

Esta separación emocional instaurada entre ellos, agudizada por los engaños de Amine, tiene evidentes consecuencias en su vida conyugal, como podemos ver en el siguiente fragmento:

> Les mains chaudes et fortes d'Amine lui enserraient les hanches. Ce n'était pas désagréable. Ce n'était ni brutal ni maladroit. Cependant, elle n'arrivait pas à ressentir quoi que ce soit. Elle se tenait loin de son corps, elle avait déserté sa propre peau et se regardait être prise, molle poupée de chiffon étendue sur le lit. […] Il fallait qu'il finisse. Elle savait comment faire pour que ça aille plus vite et qu'il jouisse enfin. Mais elle ne voulait pas se mettre à gémir, passer ses mains entre les cuisses d'Amine, recourir à ses petits secrets. Il jouit et Mathilde, alors, se sentit légère, presque gaie. Son devoir était accompli. Elle était débarrassée et se réjouit de s'être montrée sage, de ne pas avoir rechigné. Demain, il serait d'excellente humeur. Détendu. (Slimani, 2022: 296)

El declive de la relación de Amine y Mathilde tiene una de sus expresiones en la disociación de esta última con su cuerpo mientras mantiene relaciones sexuales con él. Este encuentro sexual en el que ella ya no se siente presente es como un "deber" que

cumple para buscar la calma de su esposo. Desconectarse de su cuerpo y no participar activamente en la relación sexual es representativo de lo extranjero que se ha vuelto Amine para Mathilde. En esta relación, el encuentro con el otro que se da, en primer lugar, desde la atracción y la pasión: se vuelve inconexo a causa de la negligencia de Amine, para quien su esposa tiene valor en tanto le sea útil. En este caso, ya que no hay un verdadero reconocimiento del otro, sino una cosificación, la sexualidad ya no es un punto de encuentro sino una tarea que cumplir.

Al igual que Mathilde, Selma es una mujer cuya satisfacción se ve obstaculizada. Selma, hermana menor de Amine, es descrita como una mujer atractiva y sensual que ha vivido bajo una constante vigilancia por parte de su familia, en especial por su otro hermano mayor, Omar, quien la golpeaba y castigaba frecuentemente, a lo que ella respondía con una conducta rebelde. Selma, como Mathilde, experimenta un intenso deseo por conocer a un otro masculino a través de lo sensual: "Elle aurait tout donné pour poser un baiser dans le creux du cou d'un homme, pour savoir quel goût pouvait avoir leur nudité, comment ils la regardaient" (Slimani, 2020: 134). Conocer al otro, además de involucrar el placer carnal, también implica conocer el propio cuerpo, deleitarse en sus sensaciones y capacidades, además de reconocerse a sí misma en la mirada externa. La sexualidad es una fuente de conocimiento que le está prohibida en el marco de lo lícito y lo ilícito de su contexto social, en el que la sexualidad no puede existir fuera del matrimonio. Selma no habla con los otros personajes sobre sus deseos, sino que la voz narrativa los transmite por medio de una focalización interna. Foucault (1976), en el primer tomo de su célebre *Histoire de la sexualité*, aborda la relación entre el saber y el poder para analizar cómo son creados los discursos sobre la sexualidad, es decir, qué, cómo, cuándo y dónde se habla sobre este tema. Esto se construye siguiendo una lógica sobre la sexualidad que "serait la logique paradoxale d'une loi qui pourrait s'énoncer comme injonction d'inexistence, de non-manifestation et du mutisme" (Foucault, 1976: 111). En el caso de Selma podemos ver que el discurso sobre la sexualidad femenina, que está presente desde antes de que ella tome conciencia de su propia sexualidad, ocasiona silencio respecto al placer y el deseo, no así respecto a la prohibición. Posteriormente, los miedos de sus hermanos, como una profecía autorrealizada, terminan cumpliéndose.

Después de tener una hija fuera del matrimonio y de ser obligada a casarse, Selma vuelve a experimentar el placer sexual con su sobrino, Selim, hijo de Mathilde y Amine. La liberación (aunque sea parcial) de la que gozan en esta relación incestuosa se da

gracias a la complicidad que comparten al ser los miembros más marginalizados de la familia: Selma por ser mujer y por su embarazo ilícito y Selim por no ser lo suficientemente viril para los estándares de Amine. Esta complicidad se ve reforzada además en sus nombres, pues ambos comparten la misma raíz que da origen a "salaam" (سلام), que en árabe significa 'paz'. El incesto es para ellos la mayor transgresión del orden patriarcal que reproduce su medio familiar, pues es una afrenta contra el poder del padre, del que Amine es depositario, y a quien Selma y Selim resienten.

Esta relación es un ejemplo de la potencial transformación que implica el encuentro con el otro cuando éste se asimila como parte de uno mismo. Selim vive el cuerpo de Selma de una manera abierta y receptiva en la que él acepta los cambios que este encuentro le provoca: "Ce jour-là, il sembla à Selim que c'était elle qui le pénétrait. Elle entra en lui. Elle le déplia comme se déplient les doigts d'une main. Le corps de Selma était frêle, onctueux comme un nuage, et elle l'enveloppait d'une douceur qui le combla" (Slimani, 2022: 96). Selim tiene la apertura necesaria para vivir en carne propia las características que la voz narrativa asocia en ese momento con Selma, es decir, la fragilidad y la suavidad, lo cual es un ejemplo de ese encuentro con el otro que se da desde la aceptación, la curiosidad y el reconocimiento. Además, en este fragmento Selma es sujeto de los verbos *penetrar* y *entrar* que, aunque comúnmente se asocian con lo masculino durante una relación sexual hegemónica, en este caso son matizados por el verbo *envolver*, que muestra la capacidad de su cuerpo de acoger y contener. Sólo un verbo se usa para describir su cuerpo, lo cual pone el foco en su agentividad y no en su sensualidad, como sucede en otros pasajes de la novela en las que la descripción de Selma hace énfasis en su belleza física. Solamente cuando está con su sobrino Selma vive su cuerpo y su sexualidad de una manera más libre y relajada, hasta que la culpa por lo inmoral de esta relación empieza a alejarla de su amante.

Selma y Mathilde, aunque por momentos viven una sexualidad placentera, se ven constantemente confrontadas con la imposibilidad de satisfacer sus deseos. En contraste, la sexualidad de Aïcha se desarrolla de una forma más pacífica pues no experimenta deseos que se enfrenten con los de Mehdi, quien será su esposo, y, a diferencia de Selma, no sufre una vigilancia insistente por parte de su familia. Cada una vive el placer de diferentes maneras: mientras que en los encuentros sexuales entre Mathilde y Amine o entre Selma y Selim hay una mayor presencia del placer, las sensaciones y los deseos de ellas, en los de Aïcha y Mehdi el foco se mantiene, en general, en el cuerpo de ella y en

las percepciones y pensamientos que provoca en él. Por ejemplo, en el fragmento que describe su primer beso, la voz narrativa relata el suceso desde la perspectiva de Mehdi: "Elle a l'air, encore plus qu'avant, d'une enfant, d'une innocente, et il est surpris par sa façon de lui rendre ses baisers. La bouche ouverte, la main posée sur son cou. Rien dans ces gestes ne laisse transparaître une quelconque vulgarité et il ne se dit pas, comme il a pu se le dire quelquefois, avec d'autres femmes, qu'il y a dans ces baisers les traces d'autres baisers donnés à d'autres hommes" (Slimani, 2022: 164).

La inocencia de Aïcha aflora ante la sorpresa de Mehdi, cuyas apreciaciones demuestran una mayor experiencia sexual. Más adelante, se establece una comparación entre el cuerpo de Aïcha y una isla virgen que refuerza la idea de la pureza de Aïcha: "Cette femme est une île lointaine, un continent inconnu, une planète que personne n'a encore jamais vue" (Slimani, 2022: 165). La actitud de Mehdi ante la inocencia y lo virginal en Aïcha es un ejemplo del valor que se otorga a la virginidad en las mujeres, cuya ausencia sería justificación de faltas de respeto, reprobación y marginalización. La *hchuma*, término en dariya que se refiere a la vergüenza, es usada para controlar a las mujeres a través de la presión familiar y social (Bourqia, 2020), como vimos en el personaje de Selma. Slimani (2017), en el contexto marroquí, señala una doble moral en la exigencia de virginidad en las mujeres que no aplica para los hombres (28), lo cual repercute en la posibilidad de una vida sexual placentera.

Un factor que se repite en sus encuentros sexuales es la forma en la que Aïcha deja que Mehdi tome el control: "Elle s'abandonnait à lui et Mehdi l'embrassa comme il n'avait jamais embrassé une femme. Il lui mordit, doucement, la commissure des lèvres. Il dévora ses joues, son cou, et elle se laissa faire" (Slimani, 2022: 221). Esta pasividad surge de la concepción que tiene Aïcha del amor: "Elle pensait que c'était cela aimer. Être loyale. Laisser l'autre inventer sa vie, la reconstruire, ne pas s'opposer à son désir d'être un personnage" (Slimani, 2022: 320). La relación que se establece con el otro a través del amor es para Aïcha una de entrega y, a pesar de que ella la elige, no podemos ignorar que las mujeres han sido socializadas para servir al hombre en nombre del amor romántico. En *Le deuxième sexe II*, Simone de Beauvoir (1949b) analiza las construcciones sociales que llevaron a esperar que la mujer olvide "sa propre personnalité quand elle aime" (478), asumiendo el rol de lo inesencial respecto a ese absoluto que representaría el hombre. La actitud que Aïcha demuestra ante el amor romántico contrasta con la autonomía con la que se desenvuelve en su ámbito

profesional, la ginecología, donde destaca por ser una doctora considerada, atenta y firme. Aunque de los tres personajes femeninos que hemos estudiado a lo largo de este análisis Aïcha es quien vive con más tranquilidad y éxito profesional, tampoco logra evitar los efectos de la dominación masculina que, en su caso, es asimilada y mezclada con el amor al otorgarle a Mehdi el control sobre la narrativa que crea sobre ella ante otras personas. Aïcha adopta una actitud dócil tanto en lo sexual, es decir, el contexto privado, como en el público, en el que participa para acompañar a su esposo.

Mediante el análisis de estos tres personajes hemos podido observar cómo la sexualidad femenina se relaciona con algunas formas de la otredad en *Le pays des autres*, novela que al retratar la intimidad de sus personajes femeninos ofrece una ventana a distintas formas de vivir la sexualidad. El país de los otros representa esa otredad que puede resultar ajena, pero a la que también se puede acceder al crear lazos para superar las diferencias sin negarlas, volviéndolas motivo de curiosidad y de enriquecimiento. La novela, comprendida como un "dispositif empathique par lequel nous apprendrions la souffrance d'autrui et la reconnaîtrions" (Gefen, 2022: 194), puede mostrar a la otredad en su capacidad de generar una transformación y transmitir así una visión del encuentro con la otredad que la muestra en su diversidad y su inevitabilidad, en concordancia con la visión bajtiniana que considera que la relación con el otro es constructiva, sin dejar de lado el potencial riesgo que en algunas circunstancias este encuentro puede implicar. No podemos olvidar que el tema de la otredad está en el centro de la construcción y perpetuación de discursos que sustentan el ejercicio de poder de unos sobre otros. La preocupación por comprender al otro a través de su historia ha guiado el camino literario de Slimani. Sus primeras novelas atestiguan el devenir de personajes que han caído en la abyección, mientras que *Le pays des autres* se expande en un amplio tejido de claroscuros. La meticulosidad con la que Slimani construye a sus personajes es una manifestación de un profundo interés por comprender al otro y de acercarlo a otras subjetividades. La propuesta ética de la autora radica precisamente en este gesto.

Exponer el encuentro con el otro en relación con la sexualidad femenina implica mostrar uno de los aspectos más vulnerables y complejos para las mujeres y que exhorta a reflexionar y criticar las injusticias que se siguen cometiendo contra sus libertades. La propuesta novelística de Slimani es una expresión de su compromiso social en un contexto en el que los discursos patriarcales y coloniales han

pretendido ignorar la humanidad del otro. El hecho de que la mayoría de las voces que conforman esta novela sean femeninas es una forma de hacer frente al monopolio del discurso masculino que Mernissi (2000) califica como "sonoro" (14). Las voces femeninas de Slimani son voces que luchan por encontrar su sonoridad. El país de los otros no sólo representa a la otredad, sino que también supone la posibilidad, nada sencilla, de establecer vías de comunicación entre personas de distintos orígenes y características. Para lograr esto, es necesario mirar, escuchar y leer atenta y empáticamente a los otros o, mejor dicho, a las otras.

Referencias bibliográficas

Adbli Sibai, Sirin. (2016). *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. Ediciones Akal.

Bajtín, Mijaíl. (1997). *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos* (Tatiana Bubnova Trad.). Anthropos.

Bajtín, Mijaíl. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski* (2da ed.) (Tatiana Bubnova Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Beauvoir, Simone de. (1949a). *Le deuxième sexe I*. Gallimard.

Beauvoir, Simone de. (1949b). *Le deuxième sexe II*. Gallimard.

Bourqia, Rahma. (2020). "Semantic Meanders of Shame-Modesty: Reflection on the Notion of *ḥchouma* and Social Change in Moroccan Society". *Hesperis-Tamuda*, (55), 159–180.

Bubnova, Tatiana. (1997). "El principio ético como fundamento del dialogismo en Mijail Bajtin". *Escritos. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, (15-16), 259-273.

Fernández Erquicia, Irati. (2019). "La présence de la femme dans l'œuvre de Leïla Slimani". *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, *34*(1), 173-189. https://doi.org/10.5209/thel.61153

Foucault, Michel. (1976). *L'histoire de la sexualité I. La volonté de savoir*. Gallimard.

Gefen, Alexandre. (2022). *La littérature est une affaire politique. Enquête autour de 26* écrivains *français*. Éditions de l'Observatoire.

Hall, Stuart. (1997). "The Spectacle of the Other". En Stuart Hall (Ed.) *Representation: Cultural Representation and Signifying Practices*. SAGE Publications.

Hammoud, Fida. (2022). "L'aphrodisie ou la quête du néant dans le roman de Leila Slimani 'Dans le jardin de l'ogre'". *Méditations littéraires*, (4), 82-97. https://meditationslitteraires.com/numero-04/

Irigaray, Luce. (1985). "Sur l'éthique de la différence sexuelle". *Les Cahiers du GRIF*, (32), 115-119. https://dx.doi.org/10.3406/grif.1985.1672

Marín Cobos, Nieves. (2022). "Monotonía del deseo (carnal): violencia y cuerpo en *Dans le jardin de l'ogre* (2024), de Leïla Slimani". En Fernando Candón Ríos, Nuria del Mar Torres López y Leticia de la Paz de Dios (Eds.), *Más allá del significante. Nuevas propuestas para el estudio de la mujer en literatura*. Editorial Dykinson.

Mernissi, Fátima. (2000). *Marruecos a través de sus mujeres* (Inmaculada Jiménez Morell, Trad.). Ediciones del Medio Oriente y el Mediterráneo.

Ouazzani, Jamal. (2024). *Amour. Révolutionner l'amour grâce à la sagesse arabe et/ou musulmane*. Éditions Leduc.

Sánchez Hernández, Ángeles; Díaz Abadie, Gabriel. (2024). "Réappropriation de l'Histoire par le passé familial dans *Le pays des autres* de Leïla Slimani". En Çédille. *Revista de Estudios Franceses*, (26), 423-440 https://doi.org/10.25145/j.cedille.2024.26.22

Slimani, Leïla. (2016). "Résister aux fantasmes". En *Revue des Deux Mondes*, 27-34. http://www.jstor.org/stable/44437546

Slimani, Leïla. (2017). *Sexe et mensonges. La vie sexuelle au Maroc*. Les Arènes.

Slimani, Leïla. (2020). *Le pays des autres I. la guerre, la guerre, la guerre*. Gallimard.

Slimani, Leïla. (2022). *Le pays des autres II. Regardez-nous danser!* Gallimard.